

El precio del pez espada en primera venta roza mínimos históricos

En lo que va de año la especie se ha cotizado por debajo de los 4,5/5 euros, lo que mediatiza la viabilidad de las empresas, en su gran mayoría familiares.

Escibe Nacho Martín-Aragón

Para la mayoría de los directivos de las organizaciones que agrupan a la flota de palangre de superficie el descenso del precio de pez espada y el incremento de los costes de explotación son, ahora mismo, los problemas que requieren más urgente solución para un subsector pesquero que ocupa a más de 3.000 tripulantes en 281 barcos.

En junio pasado el precio medio del kilogramo de pez espada, en primera venta, se situó en los 3,99 euros, según un control estadístico de la Cooperativa de Armadores de Pesca del Puerto de Vigo (ARVI). En el mismo mes de 2006 el precio era de 4,91 euros. La cotización mínima para garantizar la viabilidad de la actividad, aseguran las fuentes consultadas, está entre los 4,5/5 euros. En lo que va de año, la principal especie objetivo de esa flota no alcanzó dicha cotización. Las capturas de la flota de palangre de superficie española, según el biólogo Jaime Mejuto (IEO, A Coruña), representan un 23% de la factura total del pescado subastado en lonjas.

Las organizaciones coinciden en atribuir la baja cotización del pez espada al exceso de oferta en los mercados, en particular a raíz del crecimiento de las importaciones procedentes de países asiáticos. Sin embargo, no son estos los únicos competidores: Portugal y el Reino Unido, en el ámbito comunitario, y Brasil, Namibia, Panamá, entre otros terceros países, también han incrementado sus capturas de pez espada. Esta circunstancia ha sido señalada por Claudio Ibáñez, vicepresidente



dente de la Asociación Nacional de Armadores de Buques Palangreros de Altura (ANAPA), una de las organizaciones integradas en ARVI.

Medidas insuficientes

Ningún directivo pesquero cuestiona la legalidad de las importaciones, aunque existe un estado de opinión generalizado acerca de que la aplicación del Documento Estadístico del Pez Espada (DEPE), un instrumento de la Administración española para controlar que las importaciones proceden de capturas legales, ha llegado tarde. Lo mismo vale para el Censo Unificado y limitado y otras medidas de regulación del palangre de superficie, una demanda consensuada entre todas las organizaciones de este importante segmento de flota y que la Administración española puso en práctica en agosto del año pasado.

Un análisis de ANAPA revela el alcance de los problemas que

tienen un conjunto de empresas, mayoritariamente familiares. Para esa organización los controles higiénico-sanitarios de las importaciones deberían profundizar en las comprobaciones acerca de si cumplen con lo exigido en esa materia por la normativa comunitaria. El segundo aspecto es de mercado: la manipulación a bordo del pez espada de terceros países no siempre garantiza un producto de calidad al

consumidor, lo que va en detrimento de la imagen de las profesionalizadas capturas de la flota comunitaria de esa misma especie.

A este panorama con incertidumbres, hay que sumarle la incidencia que para el recurso tiene la pesca ilegal. Como se sabe, la flota de palangre de superficie captura en aguas del Atlántico, el Índico, el Pacífico y el Mediterráneo, por lo que es fácil imaginar la complejidad que conlleva erradicar la pesca IUU en tan amplias zonas oceánicas. Desde este subsector se ha insistido en la necesidad de incrementar el dinamismo con que las Administraciones estatales, comunitarias y las organizaciones regionales de pesca crean y aplican medidas contra la pesca ilegal.

El objetivo que se plantean las organizaciones es recuperar competitividad. Para alcanzarlo será necesaria la colaboración de la Administración pesquera española. ↴

SWORDFISH PRICE AT FIRST SALE CLOSE TO HISTORIC MINIMUMS

Most of the organizations in the surface longline fleet believe that the fall in price of swordfish and the increased exploitation costs are the most urgent problems needing a solution for a subsector that provides jobs for over 3,000 crew on 281 ships. In June last, the average price per kilogram of swordfish, at first sale, stood at 3.99 euros, according to the Port of Vigo Shipowners' Cooperative (ARVI). In the same month in 2006, the price was 4.91 euros. The minimum price to ensure the viability of this activity, according to the sources consulted, lies between 4.5 and 5 euros. So far this year, the main species targeted by this fleet failed to reach this figure. Catches by this fleet, according to the biologist, Jaime Mejuto (Spanish Institute of Oceanography, A Coruña), account for 23% of the total invoicing of the fish on auction. The organizations coincide in attributing the low price of swordfish to an excess supply on the markets, particularly due to increased imports from Asian countries. Nonetheless, these are not the only competitors: Portugal and the United Kingdom, at community level, as well as Brazil, Namibia and Panama amongst other third countries that have also increased their catches of swordfish. This circumstance was pointed out by Claudio Ibáñez, Vice-Chairman of the Spanish National Association of High Seas Longliner Shipowners (ANAPA), one of the organizations under the ARVI umbrella. Not one single fisheries director queries the legality of imports, although there is a generalized state of opinion on the application of the Statistical Document on Swordfish (DEPE), an instrument put in place by the Spanish Administration to ensure that imports come from legal catches, to the effect that this has arrived late in the day.